

# Crónicas

DOMINGO 9 DE JUNIO DE 2024

AÑO 4 - N° 130

## Entre lo amargo y maravilloso: la tierra prometida del profesor

Págs. 4-5



// FOTO: AI



**Un hallazgo  
explicaría cómo se  
construyeron las  
pirámides**

Págs. 2-3



**Té con  
té, desde  
Kilómetro  
Cero**

Págs. 6-8

Las pirámides de Giza, Egipto. De la Historia de las Naciones de Hutchinson, publicada en 1915.

## LA RAZÓN DE SU CONCENTRACIÓN EN LA FRANJA DESÉRTICA

# Un hallazgo explicaría cómo se construyeron las pirámides

Un brazo del Nilo de 64 km, ahora enterrado bajo el desierto, podría haber sido clave para la construcción de las pirámides egipcias hace 4.700 años, según un nuevo estudio.

DW

Un equipo internacional de investigadores ha descubierto que las pirámides egipcias se construyeron originariamente a lo largo de un brazo de agua del río Nilo, de 64 kilómetros de longitud, al que han llamado Ahramat (pirámides en árabe), que posteriormente quedó sepultado bajo tierras de cultivo y desierto.

El hallazgo, que recogió la revista Communications Earth & Environment, podría explicar por qué 31 pirámides, entre ellas los complejos piramidales de Guiza y Lisht, se concentran ahora en una estrecha e inhóspita franja desértica, parte del Sáhara.

Todas esas pirámides se construyeron a lo largo de un periodo de casi 1.000 años que comenzó hace unos 4.700 años, cuando el Nilo solía tener un caudal mucho mayor que el actual y en algunas zonas se dividía en varios brazos, según las pruebas sedimentarias estudiadas.

### 'MOVIDA' POR LA NATURALEZA

Los autores creen que una gran acumulación de arena arrastrada por el viento, y vinculada a una gran sequía que comenzó hace 4.200 años, podría explicar la migración del brazo de agua Ahramat hacia el este y su posterior sedimentación.

La investigadora principal, Eman Ghoneim, de la Universidad de Carolina del Norte en Wilmington, y su equipo estudiaron imágenes por satélite para encontrar la posible ubicación de ese antiguo brazo del río que discurría por las estribaciones de la meseta del desierto occidental de Egipto, muy cerca de los campos de pirámides.

A continuación utilizaron prospecciones geofísicas y estudiaron muestras de suelo para confirmar la presencia de sedimentos fluviales y de antiguos canales bajo la superficie terrestre moderna, lo que indicaría la presencia de un antiguo ramal del Nilo: Ahramat.

### EXPLICA LA LOCALIZACIÓN DE LAS PIRÁMIDES Y LA FUNCIÓN DEL RÍO

Este hallazgo explicaría por qué estos campos de pirámides se concentraron a lo largo de esta franja particular del desierto, cerca de la antigua capital

egipcia de Menfis, ya que habrían sido fácilmente accesibles a través del brazo del río en el momento en que se construyeron.

Además, los autores han visto que muchas de las pirámides tenían calzadas que acababan en las orillas del brazo del Ahramat, lo que indicaría que el río se utilizaba para transportar materiales de construcción.

Estos descubrimientos subrayan la importancia del Nilo como 'autopista' y arteria cultural para los antiguos egipcios, y también ponen de relieve cómo las sociedades humanas se han visto históricamente afectadas por los cambios medioambientales.

Los investigadores abogan por seguir investigando para hallar más ramales extintos del Nilo que ayuden a priorizar las excavaciones arqueológicas a lo largo de sus orillas y a proteger el patrimonio cultural egipcio.

### PAISAJE OCULTO EXPLICA EL MISTERIO

Solo basta con ver las famosas pirámides de Guiza tal y como están hoy en día para preguntarse: ¿cómo fueron capaces los antiguos egipcios de construir hace unos 4.500 años, sin tecnología moderna y con una precisión asombrosa, semejante maravilla de la ingeniería humana?

► Una de las imágenes que suele venir siempre a la mente son las rampas primitivas para transportar los pesadísimos bloques de piedra hasta su posición. No obstante, los egipcios habrían necesitado mucho más que esto.

Ahora, otro estudio revela otros nuevos detalles que ayudan a entender más de cerca cómo tal hazaña de ingeniería fue posible. Y todo parece indicar que podemos agradecerse a otro ramal del río Nilo, perdido hace tiempo.

### **EL RAMAL DE KHUFU: BRAZO SECO DEL RÍO NILO**

En la actualidad, el cuerpo principal del Nilo se encuentra a unos 8 kilómetros de distancia de las pirámides de Guiza, lo cual es una distancia enorme si se trata de arrastrar grandes cantidades de piedra por la arena.

Sin embargo, el estudio reciente sugiere que los antiguos egipcios contaron con la ayuda de lo que hoy es un brazo seco del río Nilo para construir las pirámides de Guiza, lo que permitió el transporte de materiales al lugar que de otro modo habría sido imposible.

Así, según el estudio a cargo de la geógrafa Hader Sheisha, de la Universidad de Aix-Marsella, hace más de 4.000 años, un brazo del Nilo, hoy desaparecido, conocido como el ramal de Khufu, llegaba a la zona del complejo piramidal de Giza.

En concreto, el equipo multidisciplinar, que incluía expertos en geografía, historia, ecología y geociencia, entre otros, determinó que este brazo del Nilo estuvo en su apogeo entre el 2700 y el 2200 a.C., coincidiendo con el mismo periodo en el que se cree que se construyeron las tres pirámides principales de Guiza.

### **ANTIGUOS INGENIEROS EGIPCIOS APROVECHARON EL NILO**

“Para edificar las pirámides, las tumbas y los templos de la meseta, ahora parece que los antiguos ingenieros egipcios aprovecharon el Nilo y sus inundaciones anuales, utilizando un ingenioso sistema de canales y cuencas que formaban un complejo portuario al pie de la meseta de Guiza”, escribe Sheisha y sus colegas.

“Sin embargo, hay una escasez de pruebas ambientales sobre cuándo, dónde y cómo evolucionaron estos antiguos paisajes”, agregaron.

Este estudio, publicado en la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences*, analizó las capas de roca de la llanura aluvial de Guiza —tras perforaciones realizadas durante las obras de ingeniería urbana en los alrededores de la actual Guiza—, así como los fósiles de la zona, para comprender los cambios en los niveles de agua en la historia de la región.

En específico, los investigadores recurrieron a los granos de polen fosilizados para trazar una imagen más detallada del sistema fluvial tal y como discurría hace milenios.

### **“IMPOSIBLE CONSTRUIR LAS PIRÁMIDES SIN LA RAMA DEL NILO”**

“De la tercera a la quinta dinastía, la rama de Khufu ofrecía claramente un entorno propicio para el surgimiento y desarrollo de la construcción de pirámides, ayudando a los constructores a planificar el transporte de piedra y materiales en barco”, escribió el equipo de investigación en el estudio.

“Era imposible construir las pirámides aquí sin

esta rama del Nilo”, dijo Sheisha, la investigadora principal del estudio, a *The New York Times*.

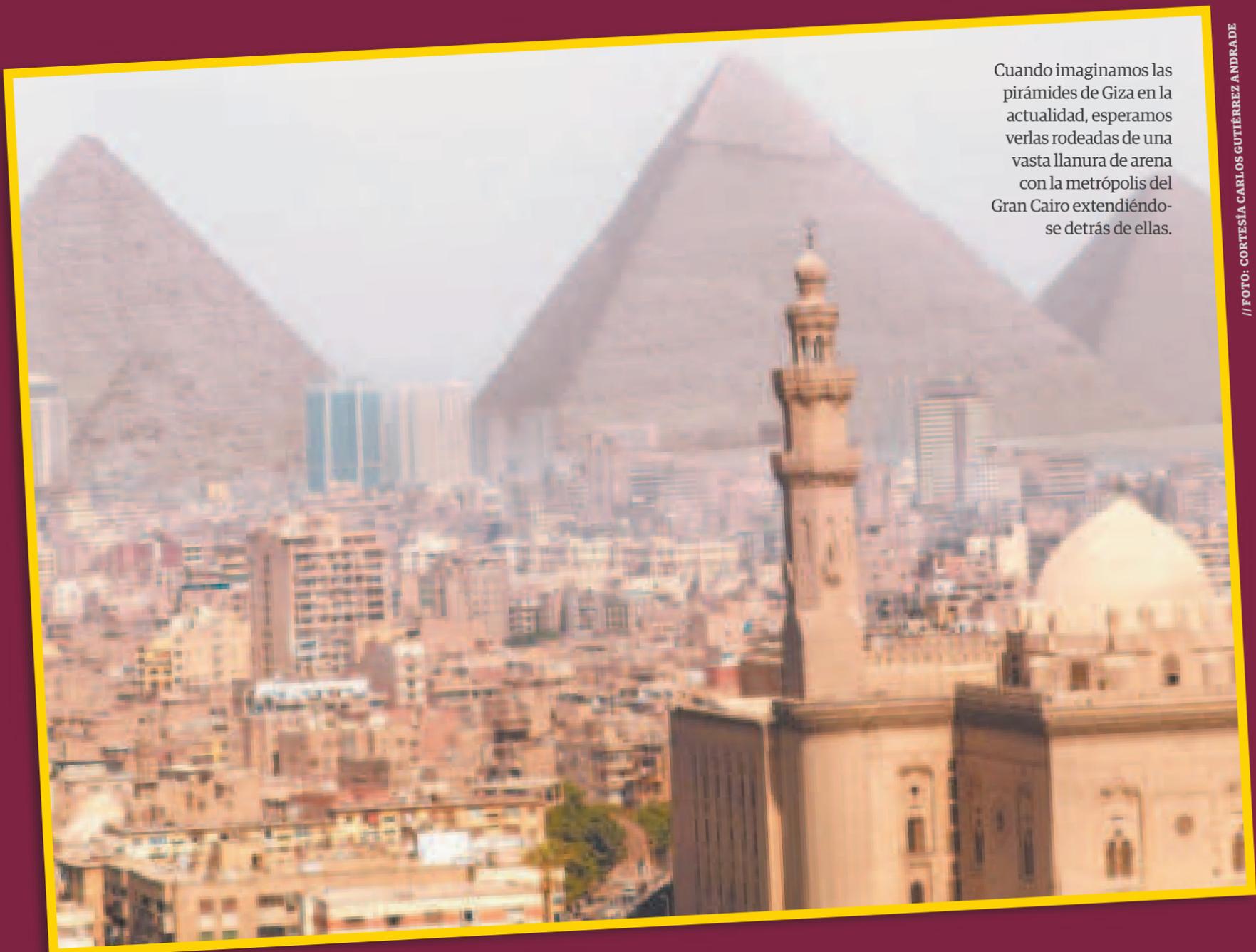
Los nuevos hallazgos refuerzan las teorías anteriores sobre el transporte de materiales de construcción al río Nilo, y sobre el brazo de Khufu como una vena vital del antiguo Egipto, que ayudaba a sus trabajadores a transportar materiales a las pirámides desde otros lugares.

### **CRECIENTE IMPORTANCIA DE LA CIENCIA MEDIOAMBIENTAL**

Investigadores de otros campos han alabado los hallazgos, señalando la creciente influencia que la ciencia medioambiental tiene en la comprensión moderna de la historia antigua.

“Estamos consiguiendo una comprensión más realista y dinámica de las sociedades humanas más atrás en el tiempo” al incorporar el análisis científico al estudio de la historia, dijo Joseph Manning, que enseña historia clásica en Yale, según recoge *The Times of Israel*.

No obstante, a pesar de los nuevos descubrimientos, muchos otros detalles en torno a la construcción de las pirámides siguen siendo inciertos. Por ejemplo, persisten los interrogantes sobre cómo los egipcios diseñaron el acceso al agua de las pirámides de Guiza. Además, sigue sin haber una idea sólida de cómo se colocaron los colosales bloques uno encima de otro —que tenía originalmente 146,6 metros de altura y estaba formada por más de 2,3 millones de grandes bloques de piedra que pesaban 6 millones de toneladas en total— en una estructura muy compleja con un laberinto de pasajes interiores y tumbas.



Cuando imaginamos las pirámides de Giza en la actualidad, esperamos verlas rodeadas de una vasta llanura de arena con la metrópolis del Gran Cairo extendiéndose detrás de ellas.

// FOTO: CORTESÍA CARLOS GUTIÉRREZ ANDRADE

## ENTRE LO AMARGO Y MARAVILLOSO

## La tierra prometida del profesor (prim

Explorando los desafíos, alegrías y riesgos de la profesión docente a través de la experiencia personal.

Carlos  
Gutiérrez  
Andrade

**T**ení que llegar el día que les hable de otra profesión peligrosa: la de maestro. Entrar a esos guetos, como dice Mariano Baptista en su introducción de su ensayo *Salvemos a Bolivia de la Escuela*, es jugar a la tula con la muerte, es jugar a la ruleta rusa, es entrar a un campo minado en Afganistán (bueno, exagero un poco, una hipérbole). La pregunta sería, ¿para salvar a los maestros o a los estudiantes? En mi caso para salvar mi alma de ese gulag.

Nunca quise ser profesor. Quería ser actor de cine y de teatro. Quería irme a Buenos Aires a estudiar arte dramático. Mi madre me hizo desistir de esa idea. ¿Para qué iba a ir tan lejos? Lo único cercano a eso era la Normal. Estudiar para maestro normalista. A la par estaba estudiando Derecho, pero a salto de mata. Tampoco me gustaba. Cuando egresé fui a trabajar a colegios privados. Realmente eran guarderías. No era un profesor, era un niñoero. "Cállate cosito, no hagas eso talsito". Claro, también se debía a mi falta de dominio de pedagogía y de conceptos contextualizados, pero por lo general hacer gustar de la literatura era difícil, no imposible. Con los años sería más difícil esta aventura. Y con los años me convertí en un mártir. Pero también me empezó a gustar enseñar ya que, de ese rebaño de estudiantes, de vez en cuando, salía una ovejita negra con ideas librepensadoras con ideas de 'incendiar' el mundo.

Quise festejar esta valiosa profesión el 6 de junio, pero no tuve muchos ánimos. Hoy más que nunca la labor de docente se compara a caminar por un delgado hielo que puede romperse en cualquier momento. Un riesgo enorme, más aún en la época de la violencia hacia la mujer. La Ley 548 está en su auge y está arremetiendo implacablemente sin misericordia ni magnanimidad. Una cacería de brujas que le está quitando la objetividad a cualquier denuncia. Entonces, una denuncia puede ser el infierno para cualquier maestro.

Supongamos que una estudiante se quisiera vengar de un maestro demasiado severo en su enseñanza. Fácilmente podría inventar algo y sin más la Gestapo: la Defensoría y otras sólidas instituciones de justicia caerían con todo el peso del castigo, pero sin reflexionar o aplicar la ley a cabalidad. Entonces los ámbitos de la educación se toman verdaderos sistemas de inquisición donde la vida de un maestro es poco menos que nada. Una muerte civil. Una profesión tan arriesgada como

un electricista que camina por cables de tensión. Espero no transmitir una visión tan desoladora como la que oteo.

### LOS ESTUDIANTES QUE ME DIERON ALEGRÍAS

Bueno, pese a lo dicho supra, como digo, es una aventura fabulosa ser profesor. Navegar como un marinero por aguas llenas de tiburones y ballenas como el capitán Ahab (1). Quiero confesar que muchos estudiantes me dieron alegrías desbordantes. Dos de mis discípulos, Laura y Roberto Grimaldis, ganaron premios de literatura. Laurita, el primer lugar en un concurso de poesía, y Roberto, un primer lugar compartido en cuento a nivel nacional. Otra estudiante fue Cinthya Aguilar del colegio Ignacio Prudencio Bustillo. Ganó un segundo lugar de un concurso a nivel local. Daniel Kirigin obtuvo una mención en el concurso de la Fundación La Plata. Otros estudiantes no sacaron premios, pero me confesaron que yo les había inspirado para ser escritores como Keidy Antonela Canaviri, Leticia Puma, Esperanza Pakaja, quien nunca se olvidó que le regalé un libro. Jhonny Jordán, con el que hice teatro. Y muchos otros que al final llegaron a ser mis compañeros en la universidad, como Daniel Kirigin, Vania Jallaza, Christian Apaza, que ahora es docente por mencionar algunos. Otras del colegio Domingo Sabio. Colegio Manuel Serrano.

### EL PARAÍSO DE LOS PROFESORES

Después de haber contado la parte amarga de esta profesión también debo confesar la parte maravillosa. Hay colegios maravillosos que son la tierra prometida de un profesor como el Domingo Sabio, Fe y Alegría, Venezuela, Santa Ana, Gregorio Reynolds, José Manuel Serrano, Ángel Baspineiros y el colegio Jorge Revilla Aldana (hablo de Sucre). Y, por qué no mencionar, las unidades educativas del campo, donde los niños escuchan al profe a pie juntillas.

### LOS PROFESORES SUPLENTE, CARNE DE CANON DE TODO EL SISTEMA

Es insólito cómo los profesores con ítem se sirven de un profesor suplente que no tiene sueldo del Estado. La palabra respeto no está entre las manifestaciones de protocolo hacia un profesor suplente. Este valor que debería demostrarlo todo el sistema educativo esta proscrito y se constituye en la actualidad como un acto de cinismo y sinvergüenzura. Cuando éste llega al colegio el director lo recibe con indiferencia y solo le indica las actividades que debe realizar. Si el profesor ha



# mera parte)

► realizado otros estudios no es tomado en cuenta, pese a que muestre su hoja de vida o currículum.

Tampoco es tomado en cuenta en el WhatsApp del grupo, ni en las actividades que realizan en la época que le toque la suplencia, por ejemplo, carnaval, Día del Maestro, Día del Estudiante, etc. Por otra parte, los muchos estudiantes (no todos) no respetan al profesor pensando que no estará mucho tiempo. También porque el director no se toma la molestia de presentarlo como su dignidad lo impele.

De paso tardan más de un año en pagarle la remuneración. Antes demoraban tres meses. Con lo que el facilitador a veces lo piensa dos veces para firmar contrato. En el año que ha esperado ha tenido que prestarse dinero para pasajes, pago de facturas, enfermedades y estudios. Por lo que así es tomado el suplente. Un maestro que solo va a cubrir un puesto, pero que se duda de su capacidad pedagógica ya que, como es suplente, por algo debe ser. Los mismos profesores que

deberían dar la bienvenida al docente nuevo no lo hacen y si lo hace bien, tampoco debe ser premiado porque si no, la profesora titular quedaría mal.

## TIKTOK Y EDUCACIÓN

A veces, algunos profesores innovadores quieren servirse de la tecnología como por ejemplo de TikTok, Facebook, YouTube, entre otras plataformas virtuales. Sin embargo, si se publica en Facebook un tema de educación máximo se llega a unos 45 likes y una que otra pobre respuesta. A la gente le aburren los temas educativos, pero si se trata de alguna tontería como cortar una piña o contar la ropa que te vas a poner miles de likes llueven en segundos. Es el caso de la tiktoker Albertina Sacaca. Es más, si el profesor manda su material educativo a los medios de comunicación como la televisión esta no hace caso. La indiferencia es la respuesta. No se realza la iniciativa hacia la educación. Por eso muchos profesores prefieren seguir con la metodología del conductismo y la mediocridad y recibir su sueldito de fin de mes o cada 8 de inicio de mes y llevar en paz la fiesta.

## SOBRE LOS PROFESORES QUE ALUMBRARON MI DERROTADO

Hoy quiero recordar a los profesores que han dejado huella en mi vida. De los profesores que tuve en colegio recuerdo a una maestra que tuve en Venezuela, pero la recuerdo remotamente. Sin embargo, sí recuerdo a mi profesor de Química. Estaba en segundo o tercero de secundaria. Era bromista y siempre hacía algún chascarrillo en clases. Siempre decía a los varones, pero delante de las chicas: "Por qué les

gusta tanto a los chicos mirar el trasero de las chicas si por ahí salen los excrementos". Era muy simpático. A mí no me gustaba Química, pero jamás odié esa materia por su carisma.

Cuando llegué a Bolivia, el sistema educativo quería que entre a tercero de secundaria porque argumentaban que no sabía de la historia del país. Llegamos a un acuerdo. Dar exámenes de historia con un profesor certificado del colegio Junín. El profesor Peter, que era mezquino de tamaño y de ojos nipones. Después se hizo mi amigo para toda la vida y su hijo, que era catedrático en la universidad, también llegó a ser mi docente.

El único colegio privado que me aceptó para entrar al último año fue Jesús Maestro. De este colegio recuerdo con cariño a mi profesora de Literatura que tenía un aire de severidad y suficiencia...

Esta historia continuará.

## LAS VEJACIONES

Sin embargo, son muchos los profesores que han sufrido vejaciones y maltratos de parte de todos los involucrados con la educación. Un profesor fue amenazado con una carta anónima. Le amenazaban con lastimar a sus hijos si no se iba de ese colegio. Ha habido veces que yo me he visto en una batahola por el bullicio, cosa que podía haberme producido una cardiopatía, otra de las cosas que causa arritmias son los exámenes y evaluaciones, peor hoy que había que calificar la dimensión del ser, hacer y conocer. ¡Una pesadilla! y la autoevaluación.

Díganme amables lectores, si uno no sale con un estrés galopante que causa repercusiones de salud, claro, nadie va a decir: se murió porque los estudiantes le hicieron renegar. Últimamente pusieron cámaras de vigilancia, pero no en los cursos y no para cuidar al profesor. Ahora ya no se le puede mirar feo al estudiante. O llora o te quiere pegar. He sabido de profesores que han sido golpeados por estudiantes. También algunos profesores se han defendido. Profesoras que han sido humilladas por los mismos y más por los padres que miman a sus hijos tanto que se vuelven los intocables.

Ahora bien, llegando al epílogo diré que hay un dilema existencial en esta carrera: ser un buen profesor o un profesor mediocre. Si lo eres nadie se queja y recibes tu sueldito cada fin de mes y si decides tratar de elevar a escalas de sabiduría a los pupilos los padres se van a quejar y el profesor será despedido. Al menos en los colegios privados.

Un compañero de colegio me dio un consejo una vez: "No te hagas de mala sangre. Ponles 100 a todos y listo". Si han sobrevivido a todo eso y llegan a los 60 años con una jubilación y vivo para disfrutar de su renta por lo menos 10 años, ya es una proeza. Bueno es mucho para contar.

Después de contar este rosario de atropellos juzgue, querido lector, si se debería festejar el Día del Maestro. En otra seguiremos con esta aventura fascinante de ser profesor. Por eso hay que felicitar a los profesores por estar en estas guarderías donde los padres y la comunidad ponen su fe como un "supersticioso mito" donde se hace a los ciudadanos "hombres de bien", "serán alguien en la vida" y al profesor, "el faro de sabiduría" en esas tormentas apocalípticas de la ignorancia.

1. El capitán Ahab. Personaje central de la novela Moby Dick.

## Recomendaciones de películas de maestros

- Ganas de triunfar
- La sociedad de los poetas muertos
- Conrack (Jhon Boing)
- La lengua de las mariposas
- El coro
- Indiferencia



## DE LA PAZ AL ARTE Y DE VUELTA

# Té con té, desde Kilómetro Cero

Desde una infancia rodeada de creatividad hasta liderar el Museo Nacional de Arte, un testimonio de pasión y compromiso con la cultura boliviana.

Claribel Arandía Torrez (\*)

**E**l frío baña la ciudad de La Paz como lo hace cada invierno en el mes de julio. Mis padres, dos jóvenes rebeldes y bulluciosos, me esperan ansiosos, aunque sin saber cómo me llamarían. Edgar, mi papá de 17 años y siempre con el libro bajo el brazo, dijo: "Que se llame Claribel en homenaje a Tamayo"; y Yolanda, mi mamá, replicó "Que se llame Amancaya como la flor". Son las nueve de la noche, Yolanda con 21 años está por dar a luz a su primera hija. Me toca llegar al mundo y comenzar a escribir mi propia historia.

Mi pequeña familia habitaba entre música, papeles, lápices, telas, lanas y libros; dispuestos a seguir soñando, decidieron llamarme Claribel, ganó Tamayo, y con esa balada nacería también cierta parte de mi destino: "Tu nombre dulce y cruel" Claribel, como entona la balada.

Ahí me tocó nacer, rodeada de dos seres maravillosos que el destino me otorgó como padres, Edgar Arandía Quiroga y Yolanda Torrez Flores, ambos me tuvieron jóvenes y de ellos heredé ese carácter indomable y rebelde, a la vez que me inculcaron el valor de la vida y el amor al prójimo.



Pinto y dibujo desde que tengo memoria, no sé hacer otra cosa, confesé en una entrevista hace años. Escogí el camino de las artes, para bien o para mal. Bajo esa consigna, decidí ingresar a la escuela de Bellas Artes, denominación que tenía en esa época. Mi gratitud es para el gran dibujante y maestro Benedicto Aiza, él me ofreció una beca y

poco después me aconsejó que ingrese a la Carrera de Artes Plásticas de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), aunque mi padre aceptó la decisión a regañadientes, la decisión me permitió toparme con reconocidos artistas plásticos de mi ciudad. Artistas a quienes yo, de larga data, tenía profunda admiración. Muchos de ellos llegaron a ser amigos de la vida bohemia y la rebeldía, como lo era mi padre. Algunos de ellos siguen siendo importantes en mi vida, ya sea por su amistad o por ser cómplices en mis decisiones. Entre ellos, cuento con la presencia del firme e imprescindible maestro Max Aruquipa, así como del carismático Hugo Salazar, quienes acogieron a varios estudiantes interesados en el mundo de la gráfica.

Ellos, también, son mi familia, esa que siempre está empujando el carro hacia el mundo de los desvelos técnicos y elucubraciones artísticas, esa familia está compuesta de excelsos hermanos y hermanas de arte, entre ellos está Adriana Bravo, Rocío Chuquimia, mis entrañables, y Sergio Cáceres, Iván Fernández, Rafael Bautista y muchos más que fueron el germen de mi crecimiento como ser humano. Además de Marito Conde, de quien aprendí a encontrar mi yo dentro mis obras. Mi admiración y respeto es, además, para Silvia Peñaloza, Víctor Zapana y, muy especial agradecimiento, para mi mentor político Carlos Salazar, quien apasionadamente nos contaba la experiencia de la escuela ayllu de Warista. Ahora que pienso, mi generación encontró la fortuna de poder decir maestros a semejantes personajes, determinantes en nuestra formación. Se podría decir que estos fueron los mejores años de la juventud. Caminábamos saboreando el arte en plenitud, íbamos y veníamos entre festivales de cultura, exposiciones, viviendo el sueño y



► encarnando la consigna de “no ser un artista complaciente”, sino un artista que busque develar el rostro de las historias negadas, las historias no contadas. La belleza de las personas y lo vivido no tapaba lo adverso de la época, determinada por golpes de Estado, por dejar el país y vivir en el exilio, de conocer la miseria y el hambre. Se vivía una falsa democracia durante la UDP, además que luego vinieron sucesos nefastos, como el neoliberalismo y Goni, que, por razones obvias, no quiere recordar; pero, acá estamos, la logramos, aquí seguimos y sobrevivimos.

Un gran ímpetu de querer transformar la vida me invadió. Como si fuera algo premonitorio, y, a puertas de concluir la universidad, se impuso el deseo de ir a la búsqueda de otros horizontes, en esos días habitábamos un pequeño departamento en la emblemática calle Jaen. La fortuna fue amable y me permitió presenciar el nacimiento del Museo de Instrumentos Musicales de Bolivia, impulsado por el magnífico maestro del charango Ernesto Cavour. El maestro se enteró que estaba concluyendo la universidad y me invitó a ser parte del museo y hacerme cargo de la galería Naira, bautizada así en honor a la famosa peña Naira. En ese espacio encontré la oportunidad de hacer lo que me gusta, viéndome rodeada de gente creativa, que vuela, estaba en mi lugar del mundo, rodeada de músicos, literatos, bailarines, teatreros y tucuymas. No obstante, ágilmente y como niña buena, antes de tomar una decisión, consulté con mi mamá, quien feliz me aconsejó que acepte la oferta, pues era una linda oportunidad para iniciar una carrera paralela, y llena de valentía, ante semejante reto, me puse manos a la obra.

El maestro Cavour era un hombre muy singular, disfrutaba del arte plástico y estaba conectado con artistas de Japón, México, Europa, y juntos hacíamos que la galería Naira siempre esté con diversas propuestas, con incitaciones estéticas y, por supuesto, no faltaban las charangueadas de honor con el maestro, al cierre de los eventos. El museo sigue abierto hasta el día de hoy, hasta su muerte el maestro recibía a periodistas de varias partes del mundo.



A la par de esta experiencia, una beca a Estados Unidos aparece como una posibilidad, aunque parecía imposible por la situación económica, pues exigía contar con los pasajes aéreos de ida; el maestro, como muestra de su bondad, hizo posible el viaje. Con su apoyo juntamos los “pesitos” y, con otros compañeros, garantizamos los pasajes, e iniciamos la travesía.

Imaginarme en ‘Yankilandia’ era difícil pues antes, en mi etapa universitaria, intenté en varias oportunidades obtener una beca a Japón o Cuba,

fracasando en ambos intentos. La ironía de la vida hizo que la tierra del capitalismo me abra las puertas con completa facilidad, aunque mis ideas políticas se pusieron en conflicto. No voy a negarlo, dudé mucho para aceptar los juegos del destino, pero otro gran maestro, Hugo Salazar, me convenció recurriendo al argumento de que el viaje era de preparación y estudio.

Una vez allá, trabajé, estudié y aprendí a querer a los norteamericanos que me hicieron sentir como si estuviera en casa. Hasta el momento de retorno, en varias oportunidades, debía explicar mi procedencia sudamericana, mi identidad andina, ya que era confundida con una vietnamita, hawaiana e, incluso, africana. En ese contexto, elaboré uno de mis primeros trabajos allá, un grabado de título: *Una birlocha en Nueva York*, trabajo que recuerdo con cariño ya que me tocó explicar con minuciosidad lo complicado del término. En paralelo, ingresé a la escuela de Arte Torpedo Factory, donde conocí a otro de mis maestros, Alan Kanashiro. Con sus enseñanzas perfeccioné la técnica del grabado, además de que en mi obra se comenzó a resaltar el claro oscuro del mundo, como si para mis adentros me dijera: “Soy una chica dark”.

Mientras el mundo seguía sin pausa, mi país a inicio del nuevo milenio (2000) vivió la Guerra del Agua, siendo esta una noticia mundial, porque era una muestra de lo nefasto del neoliberalismo. Mientras extrañaba el perverso invierno paceño, mis apus y mis cerros, añoraba mi Bolivia. La revuelta ocurría y la historia se repetía en mi ausencia. El contexto político trajo a la memoria la esperanza de las revoluciones, junto a la pesadumbre del exilio, la persecución y la muerte. Recordé la angustia que sentí cuando dieron por muerto a mi papá Edgar, durante el golpe de Natush Busch.

A pesar de que la vida era más fácil en el país del norte, ya que estaba incorporada en un trabajo y vivía bajo el régimen de control, me hacía falta la energía creativa del caos. Mientras preparaba las últimas gotas de singani que iban a endulzar mi té con té y escuchando de fondo a la gran Matilde





transforma en acciones desde el arte con mis niños y niñas, como les digo a mis estudiantes, en estos años hicimos murales, ferias, encuentros, viajes y todo lo que esta en nuestras manos. En ellos también encuentro ese futuro sin fin y atestigo que el arte cambia vidas, a la vez que los artistas son capaces de cambiar el mundo.

Dicen que no todo es casualidad sino causalidad. En la presente gestión se me atravesó otro gran reto que es el asumir la Dirección de uno de los templos del arte plástico y visual de Bolivia, el Museo Nacional de Arte (MNA). A manera de anécdota, cuando era estudiante veníamos a las inauguraciones y no nos dejaban ingresar sino teníamos invitaciones, muchas veces nos íbamos con el trago amargo. Intenté estar lo más próxima al museo, muchas veces me ofrecía de voluntaria para diversas actividades y me decía a mí misma que me gustaría mucho trabajar ahí, incluso como apoyo de montaje y demás actividades. Veía al MNA como algo inalcanzable, por mi condición de no pertenecer a una 'élite cultural', y más al contrario de criticar esa condición que excluye a las mayorías populares, por vivir en los márgenes y suponer que carecen de cultura. Sin embargo, los procesos de despatriarcalización y de democratización que, en estos tiempos se pueden ejercer, me brindaron esta oportunidad que abrazo con respeto y cariño, porque lo que se hace con amor siempre da frutos.

Nunca entendí la vida sin risas ni cariño, ni arte; crecí así, me desarrollé rodeada de muy pocas cosas y con muchas ilusiones. Conozco el MNA como si fuera esa casa dorada que amas desde siempre y cada mañana con el tic tac del reloj, al revés de la plaza Murillo, recuerdo que estoy en el 'Kilómetro Cero', el lugar más icónico de mi país. Retribuyo a mis ancestras que, gracias a su chama, he ingresado a este templo del arte; desde acá y con toda humildad estoy dispuesta a seguir sirviendo a los y las bolivianas y entre suspiros anhelo tomarme un té con té en este crudo invierno, el cual acompaña mis decisiones más importantes.

\* Claribel Arandia Torre es directora del Museo Nacional de Arte (MNA)

► Casazola, que en su verso decía: "con qué hierba me cautivas, dulce tierra boliviana", decidí retornar a mi patria. A pesar de la desazón de amistades y amigos, que con pesadumbre me hacían notar que perdería todo lo logrado, decidí retornar. Este retorno a mi camino se asemejó al nautilus, que no vio el fin, empecé a plasmar mi regreso en una serie de grabados de título: *Feriado nacional*. En las láminas están representadas las balas perdidas en la Guerra del Agua y los asesinatos de la Guerra del Gas. Retomé mis contactos y con mis hermanos del arte destinamos las exposiciones a la denuncia y a manifestarnos contra el genocidio al pueblo. Desde adentro eclosiona mi india bocona, salieron las acciones atrevidas sin miedos ni complejos. Me reconozco y declaro aymara, y hasta hoy vivo orgullosa de reconocermé en el mundo indio. Y mientras el 'gringo' Goni huía del país, dejando sangre y dolor, nos organizamos con los artistas y decidimos refundar la UTAC (Unión de Trabajadores del Arte y Culturas), haciendo público nuestro manifiesto de declaramos como trabajadores del arte, dejando a un segundo plano la fijación en los títulos y la formación académica.

Reunida mi familia biológica y artística, crecí enormemente. Logré un significativo engranaje con mi hermana Guiomar, que es de tendencia progresista y acción aguerrida, ambas somos similares de convicción, y contamos con la compañía de nuestro papá, Edgar, y sus inamovibles convicciones políticas. Juntos somos una complicidad de rebeldía, producimos documentos de reflexión, que saltaba a borbotones, además de organizar charlas, reuniones y de mantenemos alertas. La acción de esos momentos me permitió entender las razones de mi retorno: convertir los sueños en realidad.

Desde ese tiempo mi trabajo se enfoca en las inquietudes de las mujeres, que están plasmadas en bocetos y pensamientos, reflexiones en torno al útero, por ejemplo. A partir de ahí, me mueve la consigna de "no me quejo, pero tampoco me callo". Por tanto, narro y dibujo a las mujeres que se mueven, que toman decisiones y accionan ante la negación histórica afrontada. Las mujeres queremos ser reconocidas en nuestros derechos. A la vez de esa posición de defensa de los derechos de las mujeres asumí responsabilidades administrativas en el Estado, dispuesta a realizar un trabajo que todos critican y nadie se dispone a asumir.

Se me dio la oportunidad de trabajar al servicio de los bolivianos, jamás lo imagine, pues yo era

empleada de la empresa privada y vino el cambio de funciones, es decir formar parte de la administración pública, me tocó "subirme las mangas y meter a fondo el acelerador para cambiar la realidad", pues no es suficiente solamente reclamar o denunciar. Es así que desde hace de 17 años hábito y bailo en la 'salsa cultural'. Estoy segura que mi labores realizada con profunda pasión y entusiasmo, a través de mi trabajo pongo en valor nuestras culturas que son el vivo ejemplo de lo que nos enorgullece.

Vivo el tiempo de las posibilidades y miro el futuro con esperanza y rebeldía, pero sobre todo con el respeto ganado por el pueblo boliviano. Las mujeres hemos dado un salto cualitativo en nuestros derechos a costa de denuncias, protestas y gritos. Asimismo, tengo el privilegio de ser docente en la poderosa Universidad Pública de El Alto (UPEA), espacio académico que es un bastión y laboratorio político. El Alto es una ciudad que amo y respeto porque en sus calles aprendí que puedes hacer maravillas, cumplir sueños casi imposibles, con muy poco o casi nada. Mi amor por El Alto se

